

Andalucía, 22 de julio de 2013

Intervención del presidente de la Junta de Andalucía durante el acto de toma de posesión del rector de la Universidad de Huelva

Un acto institucional como este nos permite subrayar el compromiso de todos los aquí presentes con la educación pública y el conocimiento como el elemento central sobre el que construir nuestro futuro y desarrollar todo el potencial y las capacidades de Andalucía.

Quiero expresar mi reconocimiento al equipo de gobierno saliente, por la labor realizada en la Universidad de Huelva durante los últimos ocho años. Y, en particular, mi agradecimiento a Francisco José Martínez por su entrega al servicio público al frente de este Rectorado.

Francisco José Martínez ha sido un buen rector porque ha sabido no solo estar a la altura del cargo, sino sobre todo a la altura de los tiempos que le han tocado vivir. Desvelo por el conocimiento y desvelo por su aplicación han hecho de su gestión algo digno de ser recordado y reconocido.

Esta joven universidad, en sus veinte años de trayectoria, ha crecido como institución académica y ha crecido, también, en complicidad con la sociedad onubense para contribuir a su desarrollo social, económico y cultural.

El nuevo rector, Francisco Ruiz, ha ejercido distintas responsabilidades de gobierno y gestión en las que ha destacado por su implicación y apoyo a la comunidad universitaria, además de por su visión global de los retos a los que se enfrentan las universidades en un contexto tan complicado y complejo como el actual.



Al nuevo rector lo avala su excelente perfil profesional como docente e investigador. Suya fue la primera tesis que se defendió en la Universidad de Huelva. Su creatividad y capacidad innovadora son cualidades que enriquecen nuestro modelo universitario.

Quiero darle mi cordial enhorabuena por su elección y desearle lo mejor en esta nueva etapa.

La educación superior es un servicio público esencial en el progreso y la transformación de Andalucía, es nuestro principal motor para avanzar y el mejor camino para construir una sociedad más humana y con mayores oportunidades.

Debilitarla se traduciría en menos crecimiento, menos desarrollo y menos igualdad. Es importante ponerlo de relieve en unos momentos económicos como los actuales en los que se confunde austeridad con recortes indiscriminados del gasto público.

Andalucía está haciendo un esfuerzo importantísimo por salvaguardar un tesoro constitucional: una educación pública y de calidad, que favorezca la competencia y la cualificación de nuestro capital humano.

La universidad no puede ser un privilegio, un camino de acceso solo para los que tengan recursos económicos. Por eso, la igualdad de oportunidades no solo es el fundamento de la equidad, sino también una garantía de progreso y de inversión productiva. De ahí que mantengamos los recursos destinados a las becas, que garantizan la igualdad de acceso de todos los andaluces. Un esfuerzo al que se suman las medidas solidarias que se están poniendo en marcha por las universidades para impedir que la falta de recursos sea un argumento para abandonar los estudios.

Andalucía es la única comunidad autónoma que aplica un precio único en primeras y segundas matrículas, sin distinción por ramas de conocimiento. Para el próximo curso, el Gobierno andaluz ha consensuado con la comunidad universitaria una subida mínima de



los precios públicos. De modo que una matrícula media en un grado no se incrementará más de 7,8 euros.

Hemos disminuido, además, las tasas de los másteres universitarios para aprovechar todo el potencial del conjunto de egresados que buscan completar su cualificación profesional o dedicarse a la investigación.

Los programas de formación avanzada nos han permitido contar en Andalucía con excelentes investigadores de nivel internacional. Son verdaderos generadores de conocimiento que pueden responder a las necesidades de nuestras empresas.

La Universidad de Huelva es un buen ejemplo de ello, con una de las mayores tasas de producción científica e investigadora de entre todas las andaluzas.

En estos veinte años, las universidades andaluzas han dado muestras de un extraordinario dinamismo en aras de una mayor especialización y conexión con el tejido productivo. En concreto, Huelva lo ha hecho con grupos de investigación ligados al medio ambiente y los recursos naturales de la provincia y a sectores estratégicos como el agroalimentario, el químico o la minería y las nuevas tecnologías, que son apuestas de futuro. Todos ellos son ámbitos en los que se están multiplicando los contratos de investigación con el mundo empresarial.

Además, ha ampliado su proyección internacional con su presencia en los Campus de Excelencia en Agroalimentación, Cambio Climático, Patrimonio y Ciencias del Mar. Son proyectos que abren la institución a su entorno socioeconómico, que promueven la colaboración con empresas, parques tecnológicos y centros de investigación.

Este país experimentó un salto cualitativo muy importante en materia de I+D en los últimos años. Sin embargo, aún es muy evidente el desequilibrio entre la capacidad investigadora y la capacidad de innovación. No se ha desarrollado suficientemente la cadena de transformación del conocimiento en valor, algo que es imprescindible en estos



momentos en que la competitividad va a estar centrada en la capacidad de innovar y mejorar constantemente.

Creemos que este es el camino: añadir más valor a la actividad productiva, con más investigación e innovación que nos permitan desarrollar nuevas soluciones y procesos, nuevas tecnologías.

A pesar de las dificultades financieras e imposiciones del momento, tenemos que seguir dando prioridad a estas políticas y mantener el apoyo a la I+D+i como elemento imprescindible para mejorar la competencia de nuestros factores productivos.

El Gobierno andaluz es consciente de que apoyar la generación de conocimiento es la mayor contribución que podemos hacer desde lo público para dinamizar la economía. Un conocimiento que es formación del capital humano, investigación, innovación, trabajo en red, capacidad emprendedora e internacionalización. Y la universidad es la columna vertebral de este modelo.

Así lo hemos expresado en el Pacto por la Universidad firmado recientemente con los rectores para fortalecer el sistema universitario público andaluz.

La igualdad de oportunidades es la seña de identidad del sistema universitario andaluz. En este sentido, la promoción del personal docente e investigador, el desarrollo de las competencias y los valores del alumnado, su inserción profesional y su especialización son la razón de ser de nuestras universidades.

Cuente, señor rector, desde este momento, con la colaboración y el apoyo del Gobierno andaluz para afrontar este desafío colectivo por avanzar en excelencia y sostener este servicio público esencial que es la educación superior.

